FILATELIA

Por Juan Hernández Machado

¡Bravo por Brasil!

LA recuperación del conocimiento ancestral de las poblaciones indígenas de nuestra América está al alcance de la mano con la emisión postal emitida el 10 de noviembre de 2025 por Correios, el Servicio Nacional Postal brasileño, en ocasión de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Cambio Climático, COP 30, celebrada en Belem de Pará.

Con un diseño llamativo, mediante técnicas artesanales y digitales, los cinco sellos postales demuestran el compromiso del hermano país sudamericano a la transición ecológica.

Así nos presentan un laboratorio ancestral, la innovación ribereña, la importancia del esfuerzo colectivo global, los vientos que fortalecen y la justicia del clima urbano.

Esos temas fueron discutidos en la Conferencia, auspiciada por vez primera por Brasil.

Los sellos, por valor respectivamente de R 6.25, R 6.50, R 7.15, R 8. 65 y R 9.15, fueron también presentados en edición de formato. Impresos en *offset* sobre papel engomado. La dimensión de cada uno es de 30 x 40 mm y 12 x 11.5 la perforación.



Formato de la emisión brasileña.

Las imágenes de los sellos fueron inicialmente hechas a mano utilizando tinta y luego digitalizadas en alta resolución para ajustar vectores, aplicar color, procesar textos y preservar la estética manual mientras se garantiza la calidad y legibilidad para su reproducción a escala.

¡Bravo, Brasil! Todos los amantes de la naturaleza y de la vida les agradecemos continuar enriqueciendo la filatelia universal con piezas como estas.

PALABREANDO

Por María Luisa García Moreno

La esperanza del mundo

EN Cuba, desde 1973, el tercer domingo de julio celebramos el Día de los niños. Tal efeméride tiene su historia: el día 6 de ese mes y año, Fidel, Raúl y otros miembros del secretariado del PCC se reunieron con una representación de pioneros de todo el país y juntos escogieron ese día para festejar a nuestros infantes.

Un **niño** es un ser humano en la etapa de la **niñez**: desde el nacimiento hasta el inicio de la **pubertad**: "Primera fase de la adolescencia, en la cual se producen las modificaciones propias del paso de la infancia a la edad adulta".

Aunque pueda resultar un tanto absurdo que de una palabra con tanto uso y tan asentada en el idioma no exista una total certeza acerca de su origen, es así. Según el *Diccionario de la lengua española*, el término procede de *ninno*, *ninnus*, "chico", voz onomatopéyica, típica del lenguaje infantil. Se sabe que los romanos –recuérdese que nuestra lengua procede del latín– llamaban *infants* a los pequeños que aún no hablaban y *puer*, *-eri*, a los niños de modo general; por eso, es muy probable que su origen sea posterior y esté en el Medioevo.

Antonio de Nebrija, autor de la primera gramática castellana, en la edición de 1495 definió *lacten.sis* "niño de teta"; *infans.tis*, "niño que no habla"; y *pupus.pupa*, "niño pequeño". En latín se llamaba *pupa* a la muñeca, sentido que se ha perdido en español, pero subsiste en el francés *poupée* y el alemán *puppe*, así como en el inglés *puppet*, "títere, marioneta". De ahí, derivó *pūpus-a* para "niño y niña". Sus diminutivos, *pūpillus-a*, se usaban en referencia a huérfanos bajo la custodia de un tutor. De ahí **pupilo**, cuyo significado se ha ampliado a las personas que quedan bajo la custodia de alguien, como los alumnos de un internado. De la metáfora "niña de los ojos" procede la palabra **pupila**.

El *Diccionario de la Real Academia Española* mantuvo durante mucho tiempo que niño procedía del portugués *menino*, "mínimo", en coincidencia con Sebastián de Covarrubias Orozco, lexicógrafo, célebre por su *Tesoro de la lengua castellana o española*, primer diccionario de la lengua, publicado en 1611.

Lo cierto es que proceda de aquí o de allá, vale lo expresado por José Martí en *La Edad de Oro*: "[…] los niños son la esperanza del mundo".